

ANÁLISIS DE COYUNTURA OCTUBRE NOVIEMBRE 2000

COMISION ECONOMICA DEL PARTIDO SOCIALISTA

El Contexto Económico Global

Pese a que la tasa de crecimiento proyectada para fines de este año 2000 se aproxima al 6% anual hay la sensación de que la economía no termina de despegar. De una parte, porque el desempleo persiste pero, en un nivel de mayor profundidad analítica, el problema principal dice relación con la tasa de inversión que se mantiene por debajo de los promedios históricos.

La tasa de crecimiento promedio de la economía en los últimos doce meses superó el 5%. Los antecedentes sectoriales disponibles para septiembre, han dejado en evidencia la debilidad de la recuperación. Situaciones coyunturales como la de la electricidad y de las importaciones van desapareciendo, para recuperar índices de variación alineados con una economía que crece máximo al 5%.

La menor tasa de crecimiento proyectada para el mes vino acompañada por la tasa de desocupación más alta del año: 10,7% en octubre. La situación más grave en términos de desocupación sigue siendo la experimentada por la Industria y la Construcción. Si bien ésta última registra un cierto crecimiento, aún los niveles de empleo se encuentran muy por debajo de los niveles que se tenían en el año 1998, antes de que se iniciara la crisis.

El sector externo continuó siendo el motor de la actividad económica. Las exportaciones entre enero y octubre tuvieron una tasa de crecimiento cercana al 30% en relación al año pasado. Es decir, pese al innegable impulso que este sector le está dando a la economía persisten situaciones erráticas que inquietan.

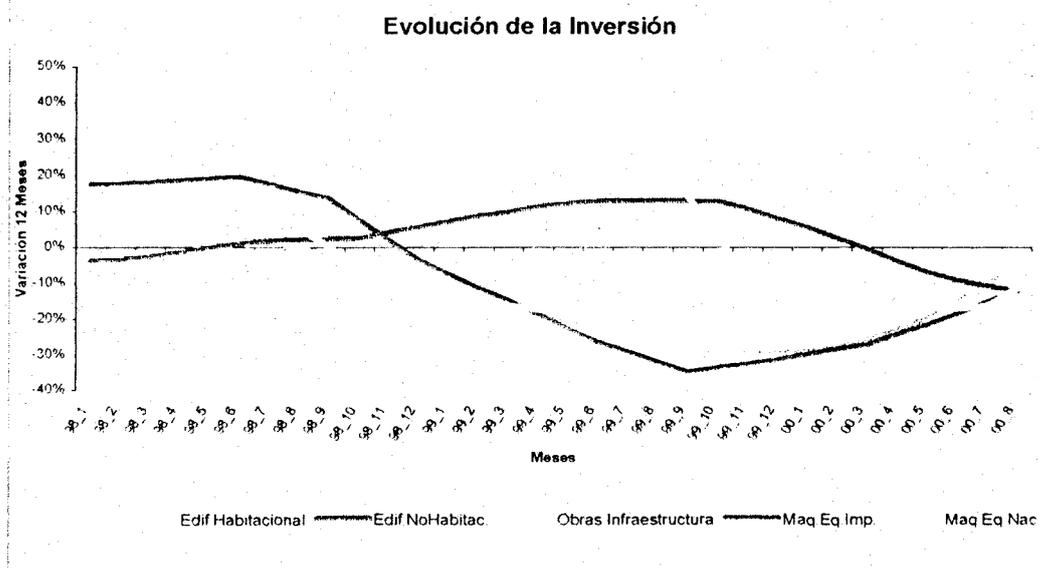
Demanda e inversión

Durante el mes de agosto -último dato oficial disponible- la Demanda Interna continuó con la tendencia de recuperación que venía experimentando, siguiendo muy de cerca el crecimiento del producto.

La formación bruta de capital fijo (FBCF) tuvo un crecimiento cercano al 1,6%, registrando el primer signo de recuperación en lo que va del año. Sin embargo, la edificación habitacional registró una fuerte caída, que contrasta

con las tasas de crecimiento registradas en los meses anteriores, que no fueron más que el resultado de la baja base de comparación. En lo que resta del año, dados los niveles más altos de permisos de edificación registrados a fines de 1999, se espera que este comportamiento no mejore, sobre todo conociendo los resultados de septiembre en materia de permisos de edificación (ver cuadro N°1).

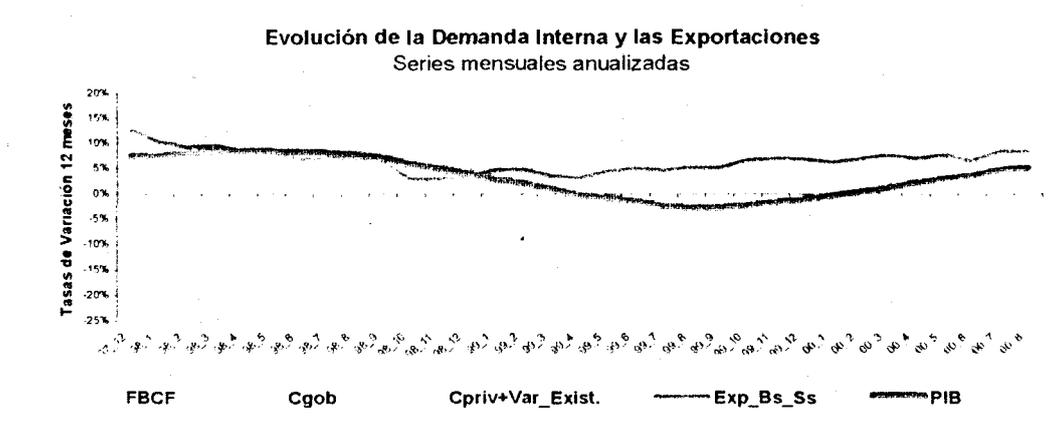
Cuadro N°1



La inversión pública y privada en obras de infraestructura, continuó mostrando disminuciones en las tasas de crecimiento. En términos de la inversión del sector público, no se espera que repunte durante los meses que restan del año, ya que los nuevos programas de vivienda y obras públicas recién comenzarán en 2001.

Según información proporcionada por el Gobierno, la inversión real presupuestada para el año 2001 para los Ministerios de Obras Públicas y Vivienda, crecerá en torno a un 7% real. Sin embargo, este incremento no será suficiente para asegurar la reactivación definitiva del sector, ya que aún con el crecimiento real presupuestado, la inversión pública en el año 2001 se encontraría lejos de alcanzar los niveles que tenía en 1999.

Cuadro N°2



El elemento más dinámico de la demanda aparece en el consumo privado y las existencias, que en conjunto y en términos anualizados, han crecido algo más del 13% en el mes de agosto. El consumo del gobierno ayuda en la dirección reactivadora.

En el cuadro N°2, se visualiza con mayor claridad la convergencia de los niveles de gasto a las tasas de crecimiento de la producción doméstica. No cabe duda que el elemento más dinámico ha sido la demanda externa, aunque la trayectoria se ha tornado más errática.

La oferta global de bienes decreció levemente en el mes de agosto sobre la base de un leve crecimiento de las importaciones (ver cuadro N°3). La recuperación de inventarios, y los menores indicadores del consumo habitual, de las ventas de supermercados y del comercio detallista han llevado a que los flujos de oferta converjan a expectativas más moderadas de crecimiento anual.

Junto con el aumento de la producción y el menor crecimiento de las importaciones de bienes, se registran crecimientos moderados en los servicios ligados a la distribución interna de los bienes disponibles. No obstante, el alza en la importación de bienes de capital ocurrido en octubre es un estímulo para esperar situaciones mejores.

La inflación en el mes de septiembre empezó a reflejar los impactos de los combustibles y en octubre también se empieza a notar el aumento del precio de las divisas, con lo cual la inflación acumulada en el año alcanzó un 3,4% y a fines de año estimamos que se aproximará al 3,8%.

En definitiva, los bienes transables, empezaron a sentir el peso de un mayor tipo de cambio y de mayores precios internacionales. Si bien, en meses anteriores registraron disminuciones dando una señal clara de la reducción de los márgenes de venta del sector comercio esta situación se encuentra variando.

La evolución de los salarios medida por el índice general de remuneraciones, ha sido levemente superior a la inflación. Durante agosto, la variación acumulada en el año llegó a 3,3%, mientras que la inflación alcanzó un 2,9%. El desempleo ha actuado como fuerte barrera de contención de incrementos salariales en términos reales.

Proyecciones Para Fin De Año

A partir de los resultados del período enero-agosto, se pueden conformar un escenario relativamente pesimista, pero probable, para el período septiembre-diciembre.

Asumiendo que el gasto de consumo de gobierno es más restrictivo que el del primer semestre, y que el consumo privado crece pero de forma más moderada, entonces las importaciones crecerían menos en el segundo semestre mientras que las exportaciones podrían mantener un crecimiento de 6% (ver cuadro N°4).

Cuadro N°4

	Resultados Enero-Agosto	Escenario pesimista	
		Sept-Dic	Año
variación interanual (en porcentajes)			
Demanda Interna	8.2	5.0	7.1
FBCF	-4.2	-1.0	-3.0
Resto de la Demanda Interna	12.2	7.5	10.6
Exportaciones Bs y Ss.	8.0	6.0	7.4
Importaciones Bs y Ss.	12.8	8.0	11.2
Producto Interno Bruto	6,0	4,0	5,3

Escenario pesimista para el II semestre considera: FBCF -1%, exportaciones +6%, importaciones +8%, resto de la Demanda Interna +8%.

En síntesis, la expectativa de crecimiento para el año 2000 se situaría cercana al 5,3%, en el supuesto que el gasto de consumo del segundo semestre se expanda sostenidamente absorbiendo los inventarios acumulados en este primer semestre.

PROPUESTA DE REACTIVACIÓN ECONÓMICA

I.- Antecedentes centrales

El actual diseño de la política económica no logra reactivar sólidamente los niveles de ventas, producción, ingresos, inversión y empleo de la economía chilena. Además, las medidas anunciadas por la autoridad se han volcado esencialmente a generar expectativas lo que no es suficiente –aún en un marco de crecimiento- para reducir los actuales niveles de desempleo.

Nuestra propuesta supone una situación frágil de las empresas y familias chilenas, debido a la caída de los niveles de actividad económica de fines del año 1998 y de los tres primeros trimestres del año 1999, con elevado endeudamiento y reducción de las ventas y poder de compra, que se traduce en una débil demanda efectiva y menores niveles de empleo, lo que se ha prolongado durante el presente año.

A esta situación se le agrega el agotamiento progresivo de las oportunidades de inversión asociadas al modelo primario exportador, y una activa demanda de capitales externos de la economía americana que dificulta los flujos esperados de capitales hacia los países en vías de crecimiento.

Adicionalmente, los cambios tecnológicos vinculados a la “nueva economía” y su difusión en el sistema productivo provocan una elevación sostenida de la productividad en la mayoría de las economías del mundo. Esta situación es particularmente nítida en Chile en que la productividad continúa aumentando lo que hace que el crecimiento pierda elasticidad en cuanto a empleo.

El crecimiento económico actual, del orden del 5,8%, aparece como un resultado exitoso en comparación a los promedios internacionales. No obstante, las fuentes principales del actual crecimiento son las exportaciones y las variaciones de inventarios; por el contrario, los niveles de consumo interno e inversión aparecen estancados (sin recuperar los niveles promedio de los

años de pre-crisis). Esto implica que no está asegurado el crecimiento de mediano plazo ni la resolución del problema de las altas tasas de desempleo.

Del razonamiento anterior surge la necesidad imperiosa de actuar rápida y proporcionalmente a la magnitud de los problemas existentes, de modo de solucionar los graves problemas económicos, psicológicos, sociales y culturales que genera el desempleo, recuperar las potencialidades de las medianas y pequeñas empresas, abriendo una nueva senda del crecimiento económico con igualdad, adecuado a las nuevas condiciones nacionales e internacionales que enfrenta la economía chilena.

II.- Propositiones

Entre las medidas que se proponen es prioritario

a) un fuerte y acotado aumento de la inversión pública (por sobre los niveles considerados en el actual Proyecto de Ley de Presupuestos para el año 2001) y una inducción de la inversión privada a través de la asociación entre capitales públicos y privados.

b) los ingresos y recursos que exige el esfuerzo reactivador serán proporcionales a las nuevas oportunidades de inversión que surjan en el país lo cual implica pensar un proyecto país diferente en que las capacidades productivas de nuestras empresas, en el mediano plazo, combinen un proceso masivo de diversificación de exportaciones privilegiando los mercados más próximos en que pueden desplegarse ventajas competitivas novedosas.

c) el aumento de la inversión pública -combinada con la iniciativa privada- deberá focalizarse en construcciones de viviendas, de infraestructura y de proyectos de turismo (actividades con altos impactos de empleo). El aumento de la inversión total adicional se estima en alrededor de 1.600 millones de dólares si se quiere recuperar los niveles de la inversión que permitan un crecimiento sostenido.

d) El financiamiento del gasto excedente tiene diversas alternativas que no hay razón para que sean descartadas si se entiende que el Estado y la política fiscal deben jugar un rol anticíclico para compensar las falencias del ciclo.

Así, podría concitarse el usar: Bonos de la Tesorería General de la República en el Sistema de AFP; Bonos Soberanos en el mercado internacional;

Préstamos de largo plazo del Banco Mundial; el Fondo de Infraestructura del Ministerio de Obras Públicas.

d) Un aumento del gasto público de, aproximadamente, 1% del PIB, implicará apenas postergar la idea de disponer de un superávit estructural permanente para adecuar tal objetivo a las condiciones de la coyuntura, es decir, para los momentos en que se haya recuperado los niveles de inversión. Si se combina adecuadamente la iniciativa pública con la privada se puede potenciar inversión privada con pequeños aportes públicos como en el caso de los proyectos a ser concesionados en el futuro (embalses, rodoviarios, recintos deportivos, culturales, etc.).